



Economía por Ruiz Mateos

■ *El secretario no tiene planes después de 2012 y su visión sobre el futuro pasa a través de los ojos del Presidente de la República.*

■ *Dice que seguramente volverá a los negocios, porque ve oportunidades.*

Gerardo Ruiz Mateos se ve a sí mismo como un hombre con un proyecto y una misión. Su proyecto es el de Felipe Calderón y su misión es la de encarrilar al país en el camino de la competitividad.

Como todos aquellos que se conciben como una suerte de cruzados, el secretario de Economía no tiene planes después de 2012 y su visión sobre el futuro pasa a través de los ojos del Presidente de la República. Dice que seguramente volverá a los negocios porque ve el país como una tierra de oportunidades en cualquier sector.

Algunas veces no se detiene a averiguar con quién está hablando y, asegura, no le importa que lo critiquen (quizá en algún momento reconoce que le cansa), pues en el camino de la competitividad, dice, ha pisado muchos callos.

Dice que mientras muchas cúpulas de IP hablan de la competitividad y usan datos como los del IMCO, que tiene información a 2007 en su última presentación, cuando se toman medidas para abrir los sectores hay una gran molestia en lo personal. De hecho, cree que se trata de un tema generacional en las dirigencias y refiere que sectores como el textil tienen una dinámica correcta.

Cuenta que hace diez meses, cuando tomó la Secretaría de Economía, les dijo a los miembros del

CCE que si realmente querían competitividad, iba a doler. No concibe este camino como una serie de reformas espectaculares sino como un trabajo de carpintería en el que se tienen que ir haciendo ajustes aquí y allá. Sabe que no le alcanzará el tiempo, su meta es encarrilar al país en el camino correcto.

En su opinión, la Secretaría de Economía fue perdiendo el rumbo y se convirtió en un desorden después de la firma de los tratados de libre comercio con Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. A partir de ahí se perdió el foco.

La SE transformó una serie de cotos de poder y de decisiones irracionales que disminuyeron la efectividad. Una de las decisiones correctas que tomó Ruiz Mateos fue establecer orden y una adecuada división de las funciones entre las diversas áreas de esa dependencia.

De hecho, Ruiz Mateos considera que fue un error de Luis Ernesto Derbez cambiar el nombre a la dependencia. En el equipo de transición se pensó en la idea de crear una suerte de ministerio de Economía (que tuviera bajo su paraguas no sólo industria, comercio, energía, turismo), pero se descartó la idea. El actual titular dice que el nombre correcto de la Secretaría debería ser Industria, Comercio y Competitividad.

Para Ruiz Mateos se tiene que establecer un efectivo programa que genere empresas medianas en

el país a través del desarrollo de pequeñas y medianas empresas que hoy tienen, en promedio, 2.5 empleados. Está convencido de que las grandes compañías deben desarrollar a estos productores.

Asegura que no tiene por qué presumir lo que ha venido haciendo en la dependencia, ya que al fi-

nal del día lo que deben verse son los resultados. Se emociona cuando cuenta la efectividad que tuvo el programa para apoyar a las pymes con las cuotas del IMSS con el brote de influenza o cómo está funcionando el fondo Emprende México, en el cual, asegura, está funcionando de manera correcta, ya que se mandata a Nacional Financiera a dar créditos bajo condiciones especiales.

Cuando se le cuestiona sobre las críticas dice que no son duras pero sí constantes, en buena medida porque hay quienes se sienten dañados por las imposiciones de competitividad. Habla de sectores como el cementero, donde se abrió la puerta a la libre importación o se cuestiona por qué a condiciones iguales los canadienses están dominando el sector minero mientras los grupos tradicionales siguen quejándose de todo. De hecho, la minería es uno de los rubros de mayor crecimiento en el país a pesar de la crisis.

Una de las fuentes más constantes de críticas ha provenido del sector automotor y, en particular, por el programa de chatarrización. Hace unos días comparó Ruiz Mateos an-



Fecha 15.07.2009	Sección Dinero	Página 4
----------------------------	--------------------------	--------------------

te el Senado de la República y le llamó la atención que estuvieran no sólo los presidentes de AMDA y AMIA, **José Gómez Báez** y **Eduardo Solís**, sino también **Antonio Madero Bracho**.

Cuenta que tuvo que demostrar no sólo su conocimiento del sector, en el que trabajó durante más de 20 años, sino desmentir una buena cantidad de versiones que habían hecho creer a los legisladores como la diferencia entre el sector automotor de México y el de Brasil o Inglaterra.

El programa de chatarrización, que podría cerrarse en unas semanas, será para vehículos de un valor menor a los 160 mil pesos en países con los que México tenga acuerdo comercial (lo que dejaría fuera

armadoras como FAW o Hyundai). Deberá entregarse un auto para convertirlo en chatarra y se entregará a cambio un subsidio que irá entre los 15 mil y 17 mil pesos.

RENOMBRADOS

■ Es curioso cómo Banco de México exige transparencia y claridad a las instituciones de crédito y cuando ellos tienen que dar explicaciones lo hagan de una manera tan complicada. La emisión de reglas para que se puedan usar los teléfonos celulares para realizar transacciones bancarias fue presentado de una manera complicadísima, por decir lo menos. Esa es una de las asignaturas pendientes por parte del equipo de **Guillermo Ortiz**.

■ Dicen que **Ismael Plascencia** ya está listo para dejar la presidencia de la Cámara Nacional de Vivienda para, ahora sí, impulsar su candidatura como presidente del Consejo Coordinador Empresarial. Realmente hay poca esperanza de que este hombre cumpla su sueño, pues en una de esas hay quienes prefieren la opción menos mala de **Ricardo González Sada**, quien ha tenido una mala gestión como presidente de Coparmex.

■ **Luis Téllez** y su equipo se han dedicado a promover una miniofer-ta como si se tratara de un gran cambio en la forma de operar de la Bolsa Mexicana de Valores. Realmente poco o nada ha cambiado.

El funcionario federal les dijo a los del CCE que si realmente querían que hubiera competitividad, iba a doler.